

III Congreso de Servicios Sociales Básicos: “Acompañamiento profesional, transformación colectiva”

III Conference on Basic Social Services: “Professional support, collective transformation”

Carlos Alarcón Zwirnmann¹

Los días 17 y 18 del pasado mes de octubre se celebró en La Farga Congress, de Hospitalet de Llobregat, el III Congreso de Servicios Sociales Básicos (SSB) con el lema “Acompañamiento profesional, transformación colectiva”. Se trata de la tercera convocatoria en formato de congreso, pero no hay que olvidar que el génesis de estos encuentros se remonta a la primera Jornada sobre Servicios Sociales de Atención Primaria celebrado ya hace más de 20 años.

El Col·legi de Treball Social de Catalunya lideró en esta edición la organización del congreso, junto con el Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya, el Col·legi d'Educadors y Educadors Socials de Catalunya, y el Col·legi de Pedagogos de Catalunya. Isabel Morales, trabajadora social con mucha experiencia en servicios sociales básicos, fue la comisionada del congreso. Los contenidos se organizaron en cuatro ejes relacionados con los profesionales y las estructuras directivas de los servicios sociales básicos, la ciudadanía y los movimientos sociales, la relación de los servicios sociales básicos con otros servicios y sistemas, y el contexto y las políticas sociales.

La inauguración institucional empezó con casi 45 minutos de demora y los parlamentos de la mesa institucional superaron con creces el tiempo previsto. Esto provocó que Itziar González empezara con mucho retraso la excelente conferencia inaugural, “Institución y servicios sociales: violencia y

Para citar el artículo: ALARCÓN ZWIRNMANN, Carlos. III Congreso de Servicios Sociales Básicos: “Acompañamiento profesional, transformación colectiva”. *Revista de Treball Social*. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, diciembre 2018, n. 214, p. 137-139. ISSN 0212-7210.

¹Trabajador social y miembro del equipo de la RTS.

empatía”, y que tuviera que reducir su duración para adaptarse, ella sí, al horario del congreso.

González empezó su intervención refiriéndose a los políticos presentes en el acto, celebrando que cada vez tengan que explicarse más, pero situando los profesionales como los que “verdaderamente hacen política social”. El relato de la activista situó en el centro a los profesionales y a la ciudadanía como agentes de cambio y la necesidad de la desaparición de jerarquías. González sacudió a los asistentes con un discurso precioso lleno de símiles con su profesión, la arquitectura y el urbanismo, que invitaba a la rebelión dentro del sistema de servicios sociales.

Y fue una pequeña rebelión lo que se produjo cuando, al terminar González su intervención deprisa y corriendo, la compañera Teresa Aragonès tomó la palabra para reclamar que la arquitecta continuara la conferencia ante la incoherencia que acortara su intervención a causa del incumplimiento del horario previo. Itziar González prosiguió con su relato por aclamación popular.

Durante los dos días de congreso más de 750 asistentes disfrutaron de veinte mesas redondas organizadas en los cuatro ejes del congreso, con la participación de más de 100 profesionales expertos. Algunos de los temas tratados fueron la fortaleza de los profesionales, la supervisión, la relación de los servicios sociales básicos con los otros servicios y el trabajo en red, los derechos y deberes de la ciudadanía y los movimientos sociales, la investigación, la innovación y la transferencia de conocimiento o los aspectos éticos en la intervención social. Durante las dos jornadas se pudieron consultar también los 14 pósters de proyectos y experiencias en el ámbito de los servicios sociales básicos de todos lados de Cataluña.

El amplio espacio de la Farga Congress donde se celebró el congreso facilitó el goce de momentos lúdicos como la actuación a cargo de los alumnos de la Escola de Música-Centre de les Arts (EMCA) y de la escuela de bailes urbanos Street Dance Area de Hospitalet de Llobregat; así como la relación entre los asistentes durante los momentos de descanso. Hay que decir, sin embargo, que el acceso al espacio principal del congreso se tenía que hacer a través de unas escalares, y por desgracia las barreras arquitectónicas provocaron problemas de accesibilidad.

La conferencia de clausura corrió a cargo de Francesc Vilà, psicoanalista, y se titulaba “El bien común en los tiempos de la ciencia”. Vilà afirmó: “Hoy, nuestros derechos se nos escapan por las cloacas de la historia”. A continuación, tuvo lugar una charla sobre la dignidad y la belleza con la trabajadora social Amparo Alcoverro y el periodista Bru Rovira.

El consejero de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias, Chakir El Homrani, participó en la clausura institucional del congreso. El Homrani apeló a la necesidad de priorizar las políticas

sociales preventivas y, por lo tanto, de reforzar los servicios sociales básicos.

Acto seguido, presentamos unas primeras conclusiones del III Congreso de Servicios Sociales Básicos:

- Las consecuencias de la crisis a lo largo de los últimos diez años han convertido los servicios sociales básicos de Cataluña en un “cajón de sastre” que desborda a los profesionales y les impide realizar su tarea con la vocación transformadora que reivindican para conseguir cambios reales y estructurales.
- El compromiso de los profesionales da lugar a experiencias innovadoras que funcionan y podrían replicarse, pero las dinámicas y la saturación del sistema dificultan compartir los aprendizajes y las buenas prácticas para ampliar su impacto.
- El reto clave con el que termina el encuentro bienal organizado por los cuatro colegios profesionales es convertirse en el punto de partida para que las instituciones asuman el compromiso y actúen con el coraje necesario para avanzar hacia la transformación del modelo de atención y de las políticas sociales.

Terminamos con unas palabras clarificadoras de González sobre Jano, el dios de dos caras, con las que se refería al sistema de servicios sociales: “Tiene dos caras, una para mirar hacia el pasado y la otra para prever el futuro, y esto le permite ser la clave del presente. Tiene una ambivalencia que ni abre ni cierra puertas, es un espacio de transición, nunca de tramitación”.



